

Residencia canina y felina

HOTEL ★★★★★

**montegatto**

CENTRO CANINO

**¡Tu mascota
se sentirá
como en
casa!**



- Servicios con cuidadores profesionales al cuidado de tus mascotas 24 Horas.
- Guardería
- Educación y adiestramiento canino
- Servicio de recogida y entrega a domicilio

**LUGAR DAS VIÑAS S/N. OZA DOS RIOS - T: 981 79 22 39 - 609 58 34 37****Núcleo 15/902/0002/RA-CA-CC-EA**

De las residencias a los hoteles caninos de cinco estrellas

Lo que surgió como un servicio para que las mascotas se quedasen cuando sus hogares se vaciaban por vacaciones o trabajo se ha convertido en un apetecible premio para los animales

F. M., TEXTO

La necesidad siempre estuvo ahí. ¿Qué hacer con el perro cuando la familia se va de vacaciones o cuando hay viajes de trabajo? Ciertamente cada vez más destinos vacacionales se adaptan a las necesidades de las mascotas, pero una alternativa es la de darle también sus merecidas vacaciones a nuestros perros o gatos. Con ese espíritu nacieron las primeras residencias que, con el tiempo, se han convertido en auténticos hoteles de lujo.

Una de las pioneras es la de Montegatto, al frente de la cual está uno de los grandes nombres del adiestramiento y el cuidado de perros de nuestra zona: Octavio Villazala. «Llevamos ya unos 35 años. En aquel entonces no había muchas cosas parecidas, fue de los primeros de España y el primero en Galicia», explica sobre su hotel canino, al que no duda en calificar como un cinco estrellas: «Es que lo es. Ofrecemos servicios de paseos individuales, peluquería, adiestramiento, cuidados como manicura, comidas gourmet, desplazamientos, paseos fuera del entorno, etc... Eso les encanta, lo del spa. Sobre todo los perros así, más pijos [ríe]. Tienes que ver ahí a los caniches y los yorkshire cómo se lo pasan, enumera el adiestrador.

Más exigencias

Pero esto que ahora parece algo fundamental, un servicio con el que muchos cuentan a lo largo del año en diversas ocasiones para poder conciliar con su vida laboral o familiar, hace no mucho parecía una locura, explica Villazala: «Cuando hablaba de montar un hotel para perros me llamaban loco, que igual algo de razón tenían. Ahora tenemos unos clientes



Aparte de área de descanso, los animales disfrutan de zona de juego en Montegatto.

tes muy fieles, afortunadamente. Pero al principio costó, porque no se sabía muy bien qué era esto. La gente no tenía referencias y tenía miedo de dejar a sus mascotas. Y ahora hay muchas más residencias, aunque seguimos teniendo el mismo problema de siempre: el intrusismo. Tanto en el tema de la residencia como en el del adiestramiento canino. Hay muchos que cuidan perros en su casa, pero no es lo mismo», advierte.

Las cosas han cambiado mucho en estos años. Tanto desde la perspectiva del

cliente como desde la de los centros residenciales: «Podemos incluso hablar de sibilismo en muchos casos. Ya no te dejan al perro ahí sin más. Indudablemente el cliente ha cambiado, es más exigente, se preocupa mucho más por su perro. Pero pueden estar tranquilos. Además, tenemos cámaras a las que pueden conectarse para ver a sus mascotas y les mandamos vídeos», cuenta el experto. Pero si han crecido las exigencias del cliente, también lo han hecho las garantías de los profesionales: «Está todo mucho más

controlado. Tenemos que hacer una carta de registro según entra el perro, una notificación con toda la documentación del animal que tenemos que mandar a la Xunta, con su nombre, procedencia, número de microchip, vacunas que tiene... Mucho papeles. Pero también muchos cuidados extra que antes no se contaban. Porque antes era más una guardería, que también tenemos, aunque funciona más de día mientras que la residencia es para pasar noches o temporadas más o menos largas».

Obligación o placer

Y lo que también ha cambiado es el motivo que lleva a los tutores de los perros a acudir a servicios como este. Si antes se hacía por obligación, ahora se hace como premio: «Hay de todo, pero es cierto que hace un tiempo era más por vacaciones de la familia o por desplazamientos por motivos laborales y que no tenían con quién dejar al perro. O incluso por enfermedad, gente que tiene que ingresar en el hospital para ser operada y que tiene que pasar allí una temporada. Pero ahora ya se utiliza como un premio para el animal, para que disfrute. Que se venga una semana de ver en cuando para que socialice. Es como un campamento de verano. Es más, tenemos clientes que nos traen sus mascotas desde Madrid, así aprovechan y los apartan del calor», asegura Villazala, que añade otra utilidad más que le sacan al hotel, la sanitaria: «Nos mandan perros desde clínicas veterinarias para que pasen aquí el posoperatorio o el tiempo que les dure un tratamiento, sobre todo si es complejo de administrar».

En resumen, ya no se trata de un servicio de guardería necesario en vacaciones o en compromisos laborales, sino toda una experiencia con la que premiar a nuestras mascotas: «Les encanta, porque están en relación con otros perros, nos dedicamos exclusivamente a ellos, están sueltos la mayor parte del tiempo... Pasan de estar aburridos en casa a estar aquí con un montón de amigos. Y pasan de bajar un rito al parque a estar sueltos siete horas. Cuando se van a la cama caen rendidos. Y cuando toca volver a casa, no se quieren marchar», advierte Villazala.